

Estrategias de vinculación entre la universidad y la escuela secundaria. Sentidos e imaginarios

EJE: Educación superior, política y sociedad

Pogré, Paula (1)
De Gatica, Alejandra (2)
García, Ana Laura (3)
Poliak, Paula Nadina (4)

- 1 Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina (ppogre@ungs.edu.ar)
- 2 Universidad Nacional de San Martín, Argentina
- 3 Universidad Nacional de Quilmes, Argentina
- 4 Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina

Este trabajo contó con la colaboración de María Magdalena Charovsky (UNGS), María Mercedes Romero (UNSAM) y Graciela Krichesky (UNGS)

RESUMEN

En este trabajo se presentan las primeras reflexiones y resultados del Programa de investigación asociada “Articulación entre Universidad y escuelas secundarias de la UNGS, UNQ, UNSAM”, cuyo eje principal consistió en indagar las estrategias institucionales que promueven la articulación entre esos dos niveles del sistema educativo. Con una metodología que busca captar la singularidad de los procesos y construir conocimiento desde marcos e instrumentos comunes, una de las primeras tareas consistió en problematizar el concepto de “articulación”. Esta noción surge cuando se comienzan a pensar los estudios

superiores como un derecho universal y no sólo como un privilegio para algunos, lo cual permitió que sectores históricamente excluidos concibieran la universidad como un espacio posible. Ahora bien, estos ánimos de apertura e inclusión no siempre implicaron una reflexión respecto de los mecanismos de selectividad inherentes a la “genética universitaria”, por lo que la articulación se conformó en torno de la homogeneización de los puntos partida, sin asumir el desafío de repensarse en tanto institución dentro del engranaje de reproducción de las desigualdades sociales. Consecuentemente, cuando la agenda universitaria comienza a pensar

en la articulación, lo hace evaluando negativamente la formación que brinda la escuela secundaria. La articulación surge, entonces, de una idea de falta y carencia: los conocimientos y habilidades ofrecidos por la escuela secundaria no alcanzan para ingresar a la universidad. Tomando esto como punto de partida, los principales programas de articulación se han focalizado generalmente en otorgar a los estudiantes aquellos conocimientos o metodologías que necesitarían “poseer” para manejarse en la universidad, o en preparar a los docentes de la escuela secundaria para que adecuen sus prácticas y contenidos a lo que la universidad solicitaría. En ambos casos, predominan abordajes remediales de la articulación que colocan a la escuela secundaria en el lugar del déficit o problema. También existen los programas de difusión que acercan la oferta académica de la universidad a los alumnos secundarios y abren sus espacios para que estos empiecen a familiarizarse con esta nueva institución. La investigación nos permitió observar que los factores determinantes del problema de pasaje entre ambos niveles no son sólo las competencias académicas ofrecidas en la escuela secundaria y/o el nivel socioeconómico del alumnado, sino que la enseñanza en la universidad y sus dispositivos institucionales, paradójicamente, son constructores de dificultades y obstáculos para la tan deseada articulación. Por lo tanto, aquí presentaremos el análisis de las estrategias institucionales de articulación desde una mirada “hacia adentro” de la universidad que se pretende superadora de la perspectiva naturalizada del déficit del nivel secundario. Asimismo incursionaremos en las percepciones y apreciaciones de los docentes y de los estudiantes respecto de estas estrategias de articulación intentando

exhumar los sentidos que éstas favorecen y el impacto que generan en los actores involucrados.

Palabras clave: ARTICULACIÓN- UNIVERSIDAD- ESCUELA SECUNDARIA

INTRODUCCIÓN

En el marco del Programa de investigación “Articulación entre universidad y escuelas secundarias” en el que participan la Universidad Nacional de General Sarmiento, la Universidad Nacional de Quilmes, y la Universidad Nacional San Martín, generamos una investigación asociada, lo que implica que cada universidad propuso una línea de trabajo interna, en función de las necesidades y objetivos institucionales propios; y que además definimos una línea de investigación compartida que focalizó en la problemática de la articulación entre la universidad y las escuelas secundarias.

En esta investigación identificamos un trayecto educativo comprendido entre la finalización de los estudios secundarios, - que entendemos no son siempre inmediatos al inicio a los estudios universitarios- , y el primer año de estudios en la universidad, considerando este trayecto como la etapa de “ingreso” para un estudiante. Esta definición del “ingreso” impone desafíos para el aprendizaje y para la enseñanza que ameritan una reflexión y análisis multidimensional – pedagógico, didáctico, epistemológico y político - en función de la complejidad del problema. La noción de “articulación” -en referencia al vínculo entre la universidad y la escuela secundaria - también se ve interpelada a partir de esta concepción de “ingreso”.

Con el propósito de definir políticas que retomen este desafío y su complejidad se impulsó una propuesta interinstitucional donde la reflexión y la práctica formen parte de un mismo desarrollo. En esta presentación analizamos las políticas y estrategias implementadas por las universidades para vincularse con las escuelas secundarias de su área de influencia en el marco de políticas y estrategias más amplias propuestas por el Estado Nacional. Asimismo proponemos relevar las representaciones que tienen los alumnos y los docentes de la escuela secundaria acerca de la universidad, la escuela secundaria y las propuestas de colaboración entre ambas instituciones, con el fin de analizarlas y sistematizar aciertos y desaciertos en los intentos de mejorar el pasaje entre ambos niveles. En ese marco, también nos interesó indagar las representaciones que tienen los actores sobre las “imágenes de futuro” de los alumnos y el lugar que en ellas ocupa la formación universitaria.

1. PROBLEMÁTICA PROPUESTA Y CONTEXTO

Es interesante observar que el conjunto de las universidades nacionales en Argentina han desarrollado en los últimos quince años una serie de estrategias para vincularse con las escuelas secundarias en sus áreas de influencia. Las universidades del conurbano bonaerense en general y las tres universidades involucradas en nuestro proyecto no hemos estado al margen de este movimiento; es más en algunos casos fuimos precursoras de programas de articulación de variada intensidad, profundidad y duración.

2. OBJETIVO GENERAL

Esta presentación, como hemos señalado, se enmarca en un programa de investigación más amplio cuyos objetivos son:

- Conocer desde la perspectiva de los diferentes actores, el aporte o no que implican los proyectos de articulación entre la escuela secundaria y la universidad.
- Conocer desde la perspectiva de los distintos actores cómo se concibe y vivencia la etapa inicial de los estudios universitarios.

- Identificar modificaciones en las percepciones respecto a las posibilidades de proseguir estudios superiores en docentes y estudiantes tanto del nivel secundario como de la universidad cuando participan de estos proyectos

En esta ponencia presentaremos tanto el análisis realizado de las políticas y estrategias desarrolladas por las universidades como las representaciones de estudiantes de secundaria y de docentes sobre los programas y las imágenes de futuro que comparten o no en relación con la posibilidad de continuidad de estudios superiores.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación está diseñada desde un enfoque cualitativo que permite el abordaje del objeto de estudio en su contexto natural interpretando los fenómenos de acuerdo con los significados que les asignan las personas implicadas.

Cada institución desarrolla, asimismo, una línea de evaluación, con el objetivo central de construir información cuantitativa y cualitativa sobre la tarea de articulación realizada y sus resultados, las características de los jóvenes implicados, sus trayectorias escolares, la elección de carreras universitarias, las características de los primeros desempeños en la universidad, y toda otra información que, desde cada proyecto, se considere relevante. En esta presentación articulamos resultados de ambos procesos.

4. RESULTADOS

4.1. Políticas y estrategias implementadas por las universidades para vincularse con las escuelas secundarias de su área de influencia.

Es objeto de esta sección categorizar y analizar las políticas y las estrategias de articulación desarrolladas por las universidades tratando de analizar los supuestos que subyacen a las diferentes propuestas.

Haciendo una primera gran categorización podemos encontrar en todas las universidades dos grandes grupos de programas: *aquellos que se pueden encuadrar como políticas institucionales* y *aquellos que surgen de iniciativas de grupos particulares en la institución*, muchas veces ligados a intereses de investigación y o de actividades de extensión y o vinculación con la comunidad.

Al rastrear estos programas vemos que su intensidad y continuidad ha dependido muchas veces de disponer de líneas de financiamiento ya sean fondos públicos nacionales (generalmente de la Secretaría de Políticas Universitarias) o de otros organismos públicos o fundaciones de carácter privado. Este financiamiento si bien suele ser más determinante para los programas que llamamos por iniciativa de grupos particulares también incide en los ligados a políticas institucionales como por ejemplo “La Universidad trabaja con la escuela secundaria”. En el caso de la UNGS, esta política, habilitó entre otras acciones un programa intensivo de visitas de estudiantes secundarios a la universidad ya que con este

financiamiento se pudo solventar el transporte de los estudiantes secundarios al campus universitario.

Estos programas suelen caracterizarse por su masividad y porque para los estudiantes no implica una actividad con continuidad sino la participación en visitas o encuentros fundamentalmente informativos que tienen primordialmente el objetivo de que los estudiantes secundarios conozcan las instituciones de educación superior y puedan percibir las como “espacio posible para ellos”.

Con una perspectiva semejante desde el año 2008, la Secretaría Académica de la UNSAM desarrolla el “Programa de Vinculación con Escuelas Secundarias de la Universidad Nacional de San Martín”. Este Programa constituye la principal política institucional de la universidad respecto a su vinculación con el nivel secundario. Este programa que se plantea acercar a la universidad a través del intercambio con estudiantes avanzados, fomentar la educación pública como proyecto de vida, difundir la oferta académica a los estudiantes del último año del nivel secundario y generar vínculos con la comunidad de San Martín.

Hasta el año 2014 la mayor parte de las actividades desarrolladas por el Programa correspondieron a visitas guiadas realizadas en el Campus Miguelete. En ese mismo año participaron de las actividades unos 4.000 estudiantes, provenientes en su mayoría del Partido de Gral. San Martín. Si bien este programa alcanza una interesante cobertura la mayor proporción de instituciones contactadas son escuelas de gestión privada.

Desde la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) se llevan a cabo diferentes líneas de trabajo orientadas a la articulación entre escuela secundaria y universidad, específicamente con aquellas escuelas que se ubican en la zona de influencia de la UNQ (Solano, Varela, Berazategui, Bernal, Quilmes). Estas propuestas tienen diversos puntos de origen, algunas son impulsadas a nivel central por la Secretaría Académica de la Universidad, y otras, son iniciativas de actores institucionales o grupos específicos de la UNQ, que se canalizan principalmente a través de programas y proyectos de investigación y de extensión. A nivel institucional, la principal acción consiste en convocar a las escuelas secundarias de la zona a participar con sus estudiantes de las “Jornadas informativas sobre Carreras de Grado: Estudiar en la UNQ”. Estas charlas se vienen desarrollando con diferentes características desde el año 2006 y están dirigidas a estudiantes de los últimos dos años de la escuela secundaria. Promueven el encuentro con lxs Directorxs de Carreras, donde se brinda información institucional y académica promoviendo un diálogo con lxs estudiantes.

En la UNGS si bien en los últimos años no hay un único programa organizado y sistemático que lleve adelante estrategias institucionales específicas para la articulación con la escuela secundaria, se llevan a cabo una serie de acciones tendientes a que los jóvenes puedan ver a la universidad como una institución que les es propia, a la que puedan acceder, concurrir e interactuar con otros miembros. Se pretende que no sea un lugar ajeno, y que esté en el horizonte de sus expectativas acceder a la educación superior, no obstante, se trata de propuestas aisladas que no implican un proceso de continuidad para quienes participan de ellas.

En la mayor parte de estas acciones se busca un impacto cuantitativo, esto es, con pocos recursos lograr mayor alcance.

También en nuestras universidades *existen iniciativas que han nacido de equipos de docencia y/o de investigación* o promovidas por organismos nacionales a las que se han plegado investigadores docentes de las diferentes universidades y que plantean algún tipo de vínculo con escuelas secundarias de la zona.

En el caso de la UNGS se sostenemos el trabajo con las escuelas del territorio, por

ejemplo con el programa que se realiza desde dos institutos de la UNGS con escuelas secundarias técnicas con un proyecto financiado por la SPU, o con el trabajo en varias escuelas medias de la zona que realiza el “área de popularización científica” del Instituto de Ciencias (ICI), desarrollando talleres de física, química e historia de primero a quinto año, así como la tarea que efectúa el equipo del Museo Imaginario, tanto en ciencias experimentales como sociales del que participan numerosas escuelas secundarias de la zona. Otros ejemplos son el proyecto "El uso de TIC para la construcción de conceptos geométricos en la escuela media", en el cual trabajan dos Institutos de la UNGS desde 2011 o el programa que desde 2012 desarrolla el Instituto del Desarrollo Humano: “Articulación entre el Curso de Aprestamiento Universitario (CAU) de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y las escuelas secundarias de la Región 9 de la Provincia de Buenos Aires” que habiendo comenzado con 9 (nueve) escuelas hoy ya trabaja con 16 (dieciséis) escuelas. En el marco de la UNGS muchas de estas acciones tienen como antecedente institucional en el trabajo desarrollado entre los años 2002 y 2006 en el marco del PROYART, proyecto que vinculó a la universidad con Institutos de Formación docente y escuelas secundarias de la zona en el que durante 4 años se trabajó de manera conjunta en las aulas de la escuela secundaria generando nuevas maneras de enseñar y aprender fundamentalmente en las áreas de lectoescritura y matemática.

En la UNQ en el marco de lo que hemos denominado acciones de grupos específicos y/o de otros actores institucionales, se desarrollan una diversidad de proyectos y programas de extensión y/o de investigación y/o acciones impulsadas desde los cursos por docentes, que se orientan hacia algún tipo de articulación con las escuelas secundarias de la zona. Como ya hemos caracterizado, estas acciones son de duración variable, en general se trata de proyectos de corto y mediano plazo, sujetos a iniciativas particulares y/o a la continuidad de líneas de financiamiento propias y en algunos casos de la SPU, y con escaso grado de articulación entre sí. Se presentan como líneas de trabajo más fragmentarias, puntuales e intensivas, muchas veces sustentadas desde lógicas o posicionamientos disímiles que sostiene cada grupo en relación a lo que entiende que “debe ser” el trabajo de articulación, la enseñanza, el rol de la ES y de la Universidad. En el campo de la extensión universitaria, se encuentran vigentes proyectos orientados hacia la divulgación y mejora de la enseñanza de las ciencias en las escuelas secundarias, la incorporación de TICS en la enseñanza y la difusión de software libres, y la promoción de procesos de producción de contenidos comunicacionales por parte de lxs propios jóvenes (por ejemplo: en radios juveniles o en programas de cronistas barriales) como herramienta alternativas de expresión y comunicación popular. Estos últimos proyectos tienen un anclaje que no se limita a la organización escolar, abarca centros comunitarios o ámbitos barriales donde los jóvenes transitan y/o participan. Por último, se destacó en el terreno de la extensión universitaria el proyecto “Creando Redes Ciudadanas, Educativas y Responsables” (CReCER) que funcionó hasta el 2016, enmarcado en una propuesta de la Secretaría de Políticas Universitarias. El mismo fortaleció un trabajo conjunto entre ISFDs, Universidad y escuelas secundarias orientadas a la formación en derechos humanos y la formación de agentes multiplicadores. Algunos de los ejes específicos que abarcó el Proyecto son derechos de infancia y adolescencia, ciudadanía, medio ambiente, derechos económicos, sociales y culturales. Priorizo la formación docente continua y en servicio, y el desarrollo de estrategias de trabajo en las escuelas desde prácticas democratizadoras en perspectiva de DDHH.

En relación a los proyectos de investigación, las escuelas secundarias aparecen en el “foco” de investigaciones que las tres universidades realizan problematizando el fracaso escolar y que estudian experiencias alternativas de variación del formato escolar y el régi-

men académico. Otros proyectos, hacen hincapié en los procesos de inclusión y participación de los jóvenes en los procesos de aprendizaje y en la experiencia escolar en sentido amplio. Derechos humanos, reconocimiento, cuidado, inclusión y diferencia son algunos de los ejes que atraviesan las perspectivas teóricas desde las cuales se están analizando las transformaciones actuales de la escuela como institución y de los sujetos que asisten a ellas.

Si bien a primera vista estas iniciativas pueden parecer similares, si analizamos sus supuestos encontramos tres grandes grupos:

1-Aquellas que podrían incluirse en la tradicional función de extensión de las universidades nacionales, donde todavía la universidad se ubica en el lugar del saber y las escuelas secundarias, sus docentes y estudiantes en “beneficiarios” de estos programas. Por lo general esta perspectiva se encuentra asociada a una mirada de la escuela secundaria y de sus estudiantes, cuando no de sus docentes, desde el déficit. Es decir la universidad se acerca a la escuela secundaria para intentar que sus docentes y por ende los egresados de las escuelas lleguen a la universidad con algo que no traen y deberían traer.

2-Un segundo grupo de experiencias suelen ser vistas como “puente propedéutico” La universidad se acerca a la escuela secundaria, o invita a sus estudiantes a desarrollar actividades que las escuelas secundarias no estarían obligadas a ofrecer pero que “preparan mejor” a los estudiantes para el inicio de la vida académica. En ambos casos las actividades tienen de alguna manera un carácter compensatorio.

3-Un tercer grupo de experiencias, mucho menos frecuente, implica entender la articulación como un trabajo de interacción: la universidad se acerca a la escuela secundaria porque es en este acercamiento que la universidad comprende mejor como reformular su propia propuesta pedagógica y el trabajo compartido es una base para repensar la enseñanza universitaria con el fin de contribuir con ese proceso que hemos denominado el “ingreso” que abarca los primeros años de los estudiantes en la universidad; y por otro lado la escuela secundaria se acerca a la universidad para repensarse y también repensar el sentido de lo que enseña en sus aulas. Abordar la problemática desde esta perspectiva implica comprender y diseñar estas acciones como espacios compartidos y convergentes de construcción de conocimiento y estrategias de intervención.

Es interesante analizar al conjunto de las estrategias desplegadas por las universidades a la luz de estos tres supuestos. Encontraremos que muchas de ellas son muy interesantes y propician un espacio de reflexión y problematización de la escuela media, corriéndose de una perspectiva puramente remedial pero al mismo tiempo vemos que son muy escasas las que se podrían encuadrar en el tercer grupo: la universidad sigue pensándose desde un lugar que se cuestiona poco a sí misma.

4.2. Saberes y representaciones que circulan en torno a la universidad y a la escuela secundaria

El objetivo de este apartado es conocer y analizar las representaciones de los diferentes actores –estudiantes, docentes, directivos– en relación con la escuela secundaria, su propio rol como actores de este nivel educativo, la universidad y los programas de articulación. Dados los tipos de actores abarcados, se elaboraron dos estrategias metodológicas diferenciadas, a las cuales responde la división de este análisis.

Para analizar las representaciones que los estudiantes del último año del nivel secundario tienen acerca de la continuidad de sus estudios, de la preparación que les brinda la escuela-

la secundaria, de la universidad y de sus expectativas de futuro, la Secretaría Académica de la UNSAM elaboró y aplicó una encuesta a los alumnos que participaron del Programa V.E.S¹ junto a sus escuelas. Con base en esta encuesta se realizaron instrumentos compatibles en las otras dos universidades para obtener información de los estudiantes de secundaria.

Por otro lado, para el trabajo de investigación sobre las representaciones y saberes de los profesionales que trabajan en escuelas secundarias –docentes y directivos–, se decidió realizar entrevistas. Para este fin fue diseñada una guía común de entrevista semi estructurada entre las universidades UNGS-UNQ-UNSAM. Este guion común proporcionó cierta flexibilidad para la obtención de información, dando espacio para explorar las razones y/o argumentaciones de los entrevistados adecuándose a la especificidad de las acciones desarrolladas por las diferentes instituciones.

En relación con las representaciones de los alumnos, se puede decir que los estudiantes del último año de la escuela secundaria, tanto de escuelas de gestión pública como de gestión privada, han demostrado un gran interés en la continuación de los estudios en un nivel superior, pero dicho pasaje se les presenta plagado de incertidumbres, tanto por las posibles exigencias de la universidad como por lo que ellos esperan de su pasaje por ésta. Específicamente, las expectativas que expresan los estudiantes frente al inicio de una carrera en el nivel superior son:

“Tengo muchas expectativas de Iniciar una carrera aunque tengo dudas con los tiempos de cursada”

“Tengo muchas ganas. Muchas expectativas de empezar a estudiar, de poder llevarlo y que no se me haga difícil”

“Estudiar materias que me van a costar y otras que no, pero se va a poder.”

“Me gustaría empezar la carrera, aunque tengo ciertas inseguridades en cuanto al tiempo, estudio y comienzo de una nueva etapa en muchos cambios con muchos cambios.”

También se observa una sensación de falta en las acciones de acompañamiento que consideran necesario por parte de sus escuelas, pese a expresar que estas les proporcionan herramientas, tanto a nivel de conocimiento, como a nivel de acercamiento a las distintas posibilidades que pueden tener. Al indagar sobre qué actividades les resultarían de utilidad para orientarlos en sus futuros estudios, las respuestas son muy heterogéneas. Asimismo, son muchos quienes dan cuenta de no saber qué tipo de actividades podría haber. Entre quienes sí responden, la mayor parte se inclina por charlas informativas. Entre el abanico de opciones expresan, entre otras:

“Especialización en cada área de los intereses de cada alumno y no obligar a iniciar cursos los cuales el alumno no tenga interés ni genere mala experiencia”

“Me parecería que sería útil hablar con personas que ya están recibidas para tener un panorama del campo laboral”

“Prácticas en universidades, o test mandados por los establecimientos universitarios para tener una idea de cómo va a ser.”

“Charlas informativas sobre la carrera o apoyo escolar si es necesario. También escuchar la experiencia de alguien que haya seguido la carrera”

Justamente, otra cuestión fundamental es la importancia que otorgan a los programas de visita a las universidades, ya que aparecen, en su mayoría, como la primera y única op-

¹ Programa de Vinculación Escuelas con Escuelas Secundarias.

ción de acercamiento a la educación superior universitaria. Es decir que estos programas son puentes potenciales de articulación entre ambos niveles y aparecen ocupando un rol importante que podría acentuarse a futuro.

Al analizar lo expuesto por los docentes y directivos surge la necesidad de pensar cómo trabajar con éstos dada la potencialidad que tienen para influir positivamente o no en la decisión de los estudiantes sobre continuar los estudios en un nivel superior. Estos actores consideran a sus alumnos y a la escuela secundaria atravesados y condicionados por factores que determinan negativamente su accionar. Además, generalmente, poseen una idea negativa de la universidad, a la que ven como una institución opuesta, alejada y diferente. Esto contribuye a cierta mitificación y exotización que redundará en un futuro temor a la universidad por parte de los alumnos.

Respecto a la indagación de las representaciones de los alumnos del último año y de los docentes y/o directivos de la escuela secundaria observamos una marcada contraposición entre lo expresado por los estudiantes con respecto a su futuro y lo expresado por los docentes con respecto al futuro de esos mismos estudiantes. Los alumnos indicaron tener grandes expectativas con respecto a la continuación de sus estudios. Casi un 90% indicó querer ingresar a la universidad y muchos expresaron que su mayor motivación era seguir algo acorde a sus intereses y gustos, no pensando únicamente en la educación superior relacionada con un fin económico ulterior a esta. Si bien la incertidumbre con respecto a las carreras apareció en la indagación a los estudiantes, esta no parece condicionar su decisión de continuar con sus estudios. También indicaron que el acompañamiento de la escuela secundaria era insuficiente, y expresaron que el poder conocer la universidad en las visitas fue más productivo y relevante que otras estrategias de articulación.

Las afirmaciones de los jóvenes cobran relevancia a la luz de las representaciones expuestas por los docentes. Estos manifiestan, por lo general algo diametralmente opuesto a lo dicho por sus alumnos. En su visión, los estudiantes tendrían ideas alejadas de la realidad sobre su futuro educativo, falta de interés por el mismo, pocas posibilidades de afrontar la vida universitaria. La causa está dirigida a una supuesta carencia de ciertas habilidades psico-sociales y conocimientos que serían, desde su punto de vista, necesarios y determinantes para el posible éxito en el nivel superior. Aparece una desvalorización del estudiante que ya se juega desde su recorrido por la propia escuela secundaria (*los "pibes" son peligrosos, son un "recurso perdido"*). En muchos casos se posicionan fuertemente desde el determinismo social y de clase.

"No saben acatar la autoridad, Son como ciegos, sordos y mudos. No les importa nada". (Directivo 1)

"Porque ellos tienen un poco un pensamiento mágico, porque quieren ser neurocirujanos, astronautas, pero no pueden aprobar matemática de cuarto" (Profesora 7)

" Y bueno, acá los chicos piensan estudiar, pero ahí se quedan. Yo en estos quince años... Una sola estoy segura de que se recibió se abogada" (Profesora 22)

"Porque yo tengo chicos que son tercera generación que el abuelo ya tiene un plan. ¿Entendés? Entonces tienen trabajos temporales. Acá vos les preguntás a los pibes: ¿Qué querés ser? Arquitecto ¿Por qué tantos quieren ser arquitectos? me preguntaba. Es que la mayoría son albañiles. ¿Viste? Trabajos temporales. Veinte días. Y después, cuando ven que el estudio Arquitectura no pueden, porque es una carrera muy cara, porque no. Dicen "Policías". Y ¿Por qué querés ser policía, tan chico? Y, porque mientras estudia-

mos nos pagan, y en tres meses salimos a la calle y nos pagan un poco más. Yo digo ¿diecisiete años, dieciocho, salen con un arma a la calle? Es un poco riesgoso, ¿no? Esa es la realidad de acá.”(Profesora 31)

Si se considera esta gran contradicción entre lo expuesto por ambos actores es posible pensar que, si los docentes, en su rol de educadores, no creen que sus alumnos sean capaces de poder continuar sus estudios, y consideran que las circunstancias que los atraviesan son más determinantes que su propia motivación de estudiar, esto podría tener una influencia directa en los alumnos, condicionándolos a cumplir las expectativas que se tienen acerca ellos. Es decir, los docentes tienen una representación de sus estudiantes que influye y condiciona su práctica como educadores. A pesar de ello, la universidad reconoce a los docentes como vínculo con los estudiantes. Es decir, son ellos quienes buscan traer a sus alumnos a conocer y familiarizarse con la universidad, son ellos quienes reciben las propuestas de la universidad para articular. Son la bisagra para el futuro de sus estudiantes.

5. CONCLUSIONES Y CONTRIBUCIONES

La idea de articulación está en cuestión y la universidad debe pensar qué hacer en torno a ella. Los programas y proyectos de articulación han estado desde sus comienzos relacionados, principalmente, al trabajo con los docentes de la escuela secundaria, a las formas de adecuación de las prácticas de enseñanza y contenidos, para acercarlos a lo solicitado en el ingreso del nivel superior. Sin embargo, la estrategia de articulación que es valorada por los estudiantes es la relacionada con la difusión de información, más que aquella relacionada con la incorporación en la secundaria de competencias que serán requeridas en la universidad. Además y más allá de lo recorrido son muchos los docentes que siguen entendiendo a sus estudiantes desde una mirada de déficit y carencia operando procesos de “selección negativa” o de “cierre social”, al exhibir en sus respuestas una suerte de convicción compartida acerca de la precariedad del tránsito de los jóvenes por las aulas y del destino casi seguro de deserción o fracaso, o peor aún, la idea explícita de que *“estos chicos no son para la secundaria”* y, por consiguiente, no serían para la universidad.

Pareciera, entonces, que las estrategias de articulación tendrían que ser diferentes cuando se trabaja con los docentes y con los estudiantes.

La articulación debe ser repensada, ya no como el intento de ayudar al nivel secundario a adecuar sus contenidos en relación con la universidad, para que todos los estudiantes inicien en condiciones iguales el nivel superior, sino como el intento de acercar a los futuros alumnos a un espacio universitario emancipador (Rancière, 2002), donde puedan empezar a sentirse parte de la universidad y apropiarse de ella desde el comienzo.

Rancière (2002) propuso que la educación pensada desde un “orden explicador” configura a los alumnos como dependientes de un maestro, mientras que pensada desde un “orden emancipador” concibe que todos son capaces de comprender es decir, enuncia un posicionamiento político como principio organizador de la práctica del docente. Desde esta perspectiva se otorga un valor determinante a los alumnos en su propio proceso educativo, aceptando las particularidades y diferencias de cada uno. La articulación, pensada desde este eje, plantea como foco principal a los alumnos, reconociendo y fomentando una voluntad de aprender. Entonces, la articulación es entendida como medio para la emancipación y no como remedio para subsanar las debilidades de la formación recibida en el nivel secundario.

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial a todos lxs docentes y estudiantes que generosamente brindaron sus percepciones y opiniones durante el desarrollo de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Rancière, J. (2002). *El maestro ignorante: cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Ed: Laertes, Barcelona